

BONES



Angélica Gutiérrez
angelicadetp@gmail.com

La serie *Bones* cuenta las investigaciones del equipo de antropólogos forenses que trabajan en el Instituto Jeffersonian (basado en el *Smithsonian Institution*), localizado en Washington y que resuelven los casos que lleva el agente especial del FBI Seeley Booth. Está inspirada en la vida de la antropóloga y escritora Kathy Reichs, personaje al que representa su protagonista, la Dra. Brennan, que, además de trabajar en el Instituto, también escribe novelas. La curiosidad de esto es que la protagonista de las novelas reales de Reichs se llama Temperance Brennan y la protagonista de las novelas de la serie de ficción, se llama Kathy Reichs.

Es una serie un poco distinta respecto a otras del estilo, con más humor, más relaciones entre los personajes (estos tienen más vida social que, por ejemplo los de CSI) y una de sus grandes bazas fue precisamente la particular relación entre sus dos protagonistas, Booth y Brennan, amigos desde antes de comenzar la serie y que tenía al espectador en vilo, no sólo con lo que se investigara en ese episodio sino en si dicha relación iba a evolucionar algo o no (ahora ya están casados y tienen una hija).

El equipo del Jeffersonian se ocupa de los casos en los que aparecen restos óseos (por eso Booth

le pone el mote de "Huesos" ("Bones" a Brennan) y, con las distintas técnicas y disciplinas que utilizan, tienen que identificar a la víctima y descubrir a su asesino. Además suelen tener algún criminal especialmente peligroso durante cada temporada, como han sido Gormogón (el canibal) o Pelant, un peligroso asesino que manipuló pruebas para que Temperance fuera acusada de asesinato y tuvo amenazado a Booth hasta el punto de impedir que la boda se celebrara antes.



Como suele ocurrir, la mayor diferencia entre la realidad y la ficción, es el tiempo récord en el que los personajes consiguen resolver los casos, algo imposible en la vida real pero en los métodos empleados, no se encuentran tan alejados de ésta, ni aquí, ni en Estados Unidos. En España contamos con centros tan prestigiosos como el Laboratorio de Antropología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada, referente a nivel internacional, donde estudian tanto huesos como momias y ayudan a resolver algunos de los casos más complejos que les llegan incluso del extranjero.

El Dr. Miguel Botella, fundador y director del mismo, nos explica que en esta serie han llegado a utilizar una técnica que ellos, en el laboratorio, pusieron al día: la estimación del sexo en fragmentos de hueso mediante fórmulas discriminantes. Los guionistas se han documentado bien y la serie es bastante fiel al trabajo real de los antropólogos forenses.

Como habitualmente dice el Dr. Botella, "los huesos hablan pero hay que saber lo que dicen", por eso en este Laboratorio, se han llevado a cabo estudios tan importantes como el de los restos de Cristóbal Colón, los crímenes de Ciudad Juárez (México) y Medellín (Colombia), los Reyes de la Corona de Aragón, la identificación de San Juan de Dios, etc., además de ser pioneros en las técnicas de reconstrucción en tres dimensiones.

La novena temporada de ésta serie se puede seguir en el canal americano FOX, así como en FOX España, con muy poquitas semanas de retraso. En abierto, es emitida por La Sexta.



ARCHIVO DE FICCIÓN



Temperance Brennan
(Emily Deschanel)

Es la experta en Antropología forense, muy brillante en su trabajo y al frente del equipo. Su manera exagerada de ver todo en la vida desde el punto de vista científico y antropológico, ha hecho que en muchas ocasiones haya mostrado pocos sentimientos y poca empatía tanto con sus compañeros como con las víctimas de los casos. En las últimas etapas, esta faceta de su vida se ha suavizado debido a su matrimonio con Booth y a la hija que tienen, Christine.



Jack Hodgins
(T. J. Thyne)

Es el especialista en Entomología forense. Fue millonario y durante la serie comienza una relación con Ángela, con la que se acaba casando y teniendo un hijo. Una de las gracias de su personaje, es que le gusta hacer experimentos demasiado prácticos con los distintos becarios que pasan por el laboratorio.



Camille Saroyan
(Tamara Taylor)

Es la artista del equipo y se encarga de realizar las reconstrucciones y de "poner cara" a los restos que son hallados y sobre los que recae la investigación. Suele hacer dibujos pero también emplea complejas técnicas informáticas muy avanzadas.

Otros personajes Secundarios

Aunque estos sean los miembros habituales del equipo, no hay que olvidar a muchos otros personajes que aparecen con frecuencia en la serie, para empezar el primer becario que hubo, Zach, que durante tres temporadas fue un personaje regular pero se descubrió que era el cómplice del asesino que estuvieron buscando durante mucho tiempo. Tras esto, no hay un becario fijo sino que son varios los que trabajan en el equipo y se divierten con los experimentos de Hodgins, como Clark, Arastoo, Colin, Wendell, la mencionada Daisy o Niggel-Murray (asesinado en la sexta temporada).

Y por supuesto, hay que acordarse de la fiscal federal, Caroline Julian, amiga de Booth, que intenta ayudarles extraoficialmente siempre que puede y de las que insistía mucho en la relación Booth-Brennan antes de que ésta se produjese.



Seeley Booth
(David Boreanaz)

Antiguo francotirador y actual agente del FBI que lleva los casos que investiga el equipo del Jeffersonian. Sus habilidades sociales no tienen nada que ver con las de la doctora, ya que él es mucho más sentimental que ella y lo ve todo desde una perspectiva más "humana". Es quien puso el mote de "Huesos" ("Bones") a su compañera.



Ángela Montenegro
(Michaela Coxin)

La jefa del equipo que llegó en la segunda temporada para sustituir al anterior director y fundador del instituto, Daniel Goodman. Tiene muy buena relación con los componentes del equipo y se ocupa de materias como la Genética o la Toxicología. Actualmente ejerce de madre de una adolescente hija de un ex novio suyo al que asesinaron y cuyo caso investigaron en el Jeffersonian.



Lance Sweets
(John Francis Daley)

El psicólogo del equipo. Aparece desde la tercera temporada, momento en el que es muy joven pero bueno en su trabajo. Realiza perfiles psicológicos de los sospechosos y ayuda no sólo en los casos sino también en las relaciones personales y laborales del resto de personajes. Tuvo una relación con una de las becarias del instituto, Daisy.



Miguel C. Botella, director del Laboratorio de Antropología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada

QDC: Dr. Botella, recordando nuestra época de la escuela en la que aprendimos que el cuerpo humano se compone de cabeza, tronco y extremidades; desde la Antropología Física, brevemente, ¿qué nos aportan en el ámbito forense esas tres partes de nuestra estructura ósea?

Naturalmente, si se cuenta con el esqueleto completo la información que podemos obtener es muy amplia, pero por desgracia no siempre sucede eso. De todas maneras, cualquier segmento del esqueleto, por pequeño que sea, aporta datos para conocer las características biológicas de la persona, que son fundamentales a la hora de estimar el sexo, la edad, la talla, el grupo humano, las enfermedades que padeció y, en suma, permitir la identificación y las circunstancias que rodearon la vida y la muerte del sujeto. Es mucho lo que se puede aprender de los huesos y de veras que no es un tópico.

QDC: ¿Qué lesiones son habituales en los huesos que contengan la máxima relevancia en la investigación criminal?

Parece que las lesiones de interés en la investigación criminalística deberían ser las huellas de traumatismos ocurridos en el perimortem, es decir, en torno a la muerte del sujeto, pero en realidad tenemos que estudiar todas y cada una de las peculiaridades, lesiones

y aspectos diferenciadores en los huesos, ya que son las únicas señales biológicas de que disponemos para identificar a la persona y explicar el acontecimiento que lo llevó a la muerte. Las huellas de traumatismos indicarán el tipo de lesión que se produjo, la intensidad del trauma, el objeto que las produjo, la dirección y muchas cosas más, pero hasta los más modestos hallazgos pueden ser fundamentales. Tal vez lo más rutinario sea la estimación de los parámetros antropológicos básicos: sexo, edad, talla, etc. y son imprescindibles en la investigación. Todo tiene un gran valor.

QDC: Refiriéndonos a la serie "Bones", como antropólogo, ¿qué cree usted que refleja esta serie de ficción con más rigor y fidelidad científica y, por el contrario, cuál es lo que más le llama la atención a la inversa, es decir, lo que podríamos denominar ciencia-ficción.

Creo que en general se trata con mucho rigor el estudio antropológico, los guionistas son buenos y conocen la especialidad. Lo que se ve ahí es en esencia lo que hace o debería hacer un antropólogo forense. Eso sí, los medios tan magníficos, la velocidad en resolver casos complicados y sobre todo la capacidad de manejar tantas técnicas diferentes especializadas las mismas personas y en el mismo sitio son desde luego pura ficción.

En la serie se trabaja en equipo y en la realidad también siempre, pero no con esos medios y esa disponibilidad de tiempo que provoca la envidia de cualquier antropólogo forense de la realidad.

QDC: Dr Botella, para finalizar y muy brevemente, cuáles son los últimos avances científicos y tecnológicos en Antropología Forense.

La Antropología Forense ha experimentado en los últimos diez años un auge extraordinario con un crecimiento exponencial de técnicas y métodos cada vez más precisos. Hoy poseemos unas herramientas técnicas y metodológicas magníficas y creo que en parte eso se ha debido a la investigación de muchos grupos de trabajo y también en cierta manera a la influencia de esas series de televisión, que han creado una corriente de opinión y de trabajo que ha favorecido a la especialidad.